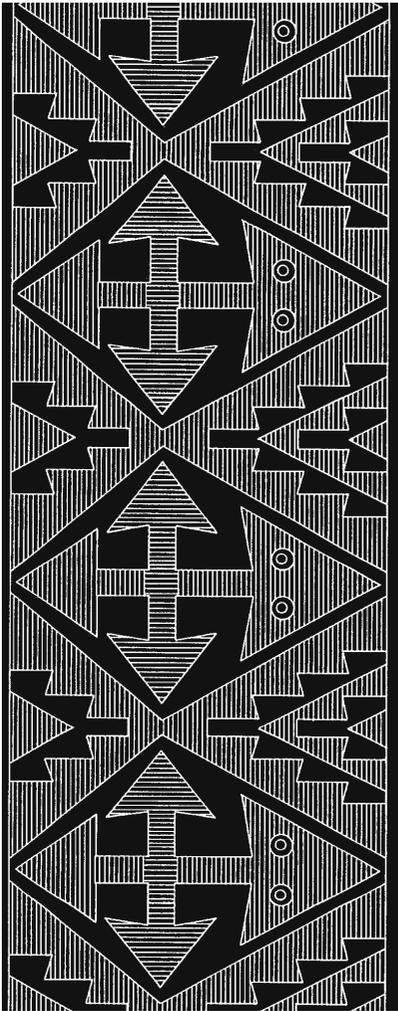


Debate en clave territorio

Henry Picado Cerdas

I 2



Para el guionista y director de cine David Trueba *un* paisaje sirve para entender quienes somos. El mismo afirma: “Lo hermoso de un paisaje no es su composición concreta, su belleza plástica, su esteticismo más o menos rotundo, sino la significación que cobra para nosotros cuando lo reencontramos o cuando en un momento determinado se une a nuestro estado de ánimo y es como si uno se marchara con la montaña a cuestas...”

Sumando a lo que propone Trueba, el paisaje no es sólo algo que se mira o se contempla como una pintura. Para quienes habitan “el paisaje” este significa sus modos de subsistencia, el lugar desde el que miran al mundo para entenderlo desde ahí. El paisaje se convierte en territorio cuando colectivamente se han tejido formas de relaciones creadoras de identidades (territorialidad). Es por eso que el paisaje es muy importante, porque define la forma en que se narra la historia de una persona, de un colectivo, una comunidad o de una región.

En palabras de Eduardo Galeano (2014) “por estos tiempos el concepto de *territorialidad* se está utilizando de nuevo como base y sostén para defender física y teóricamente esos espacios que habitamos”.

El concepto de *territorio* es empleado desde diversas disciplinas como la planificación estratégica, la economía, la historia, las ciencias políticas, la sociología, la antropología, la geografía, et-
cétera, pero también desde las organizaciones y movimientos sociales, especialmente indígenas y campesinas. En este sentido las acepciones discrepan según

desde donde se miren y por lo tanto sus aplicaciones también lo hacen.

Para el geógrafo Milton Santos el territorio es entendido como *el* lugar donde se conoce y se siente, “donde desembocan todas las acciones, todas las pasiones, todos los poderes, todas las fuerzas, todas las debilidades, es donde la historia del hombre plenamente se realiza a partir de las manifestaciones de su existencia”. (Santos, 2007:13)

Curiosamente se encuentran nociones similares a la de Santos en la Estrategia Centroamericana de Desarrollo Rural Territorial¹ donde se menciona muy superfinamente que “los territorios no son meros espacios físicos, sino construcciones histórico-sociales y espacios de identidad cultural” (2009:10). No es fácil distinguir leyendo esta estrategia la forma en que se asume el uso del territorio con un carácter ideológico desarrollista. Porque hay concepciones de territorio que son empleadas dentro de las estrategias o planes de gobernanza tanto a nivel regional, como nacional y municipal, donde prima el sentido del libre mercado. De forma similar encontramos varios proyectos que usan conceptos de territorio vinculados al libre comercio como son las Áreas de Desarrollo Rural en Costa Rica, las Ciudades Modelo en Honduras y las Zonas Económicas Especiales en toda América Latina. No hay que olvidar que dentro de esta noción liberal del territorio se encuentra al Estado como forma administrativa ejecutora de procesos de territorialización.

Por otro lado comunidades afrodescendientes entienden el territorio como su “hábitat funcional”. En una

¹ En este documento están implicados el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), La Organización Mundial para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y Unidad Regional de Asistencia Técnica (RUTA) instituciones ligadas a los Naciones Unidas y a USAID

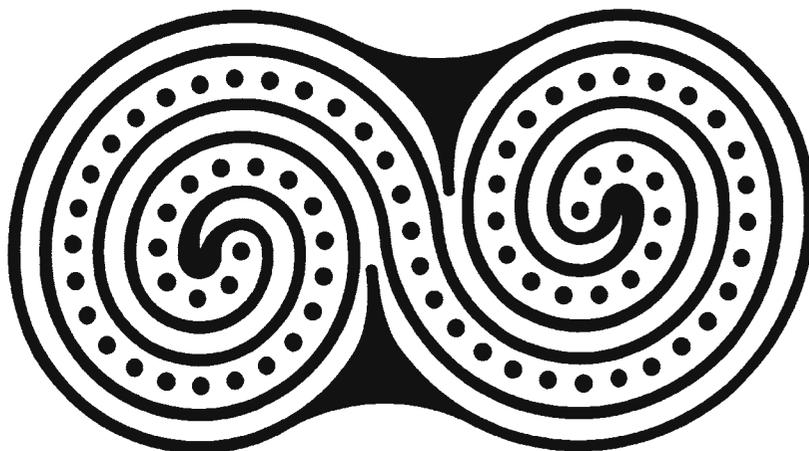
entrevista realizada a la dirigente de la Organización Negra Fraternal Hondureña OFRANEH señala la centralidad que tiene el territorio dentro de la concepción como pueblo afrodescendiente “...un pueblo sin su territorio, sin su identidad, sin su cultura es un pueblo que está muerto”². Así mismo el ecofeminismo afrocolombiano habla sobre el territorio como “el espacio donde se conjugan las relaciones sociales cotidianas, tanto de orden de las creencias, los ritmos y los escenarios simbólicos, como en las formas de trabajo y producción” pero más propiamente donde se han arraigado las culturas y se defiende la posibilidad de vivir dignamente” (Bermúdez, et al, 2014:22)

Para el ecofeminismo como para el feminismo comunitario el territorio primero es el cuerpo mismo. “Recuperar el cuerpo para defenderlo del embate histórico estructural que atenta contra él, se vuelve una lucha cotidiana e indispensable, porque el territorio cuerpo, ha sido milenariamente un territorio en disputa por el patriarcado, para asegurar su sostenibilidad desde y sobre el cuerpo de las mujeres.” (Capnal, 2010).

Lorena Capnal logra evidenciar con gran claridad las relaciones que tienen la resistencia de las mujeres xinkas en la defensa del territorio-tierra en contra la minería al mismo tiempo que emprenden la liberación de su territorio-cuerpo contra las formas patriarcales y capitalistas de opresión a la mujer.

La importancia de la lucha por la liberación del cuerpo-territorio en el feminismo comunitario y el ecofeminismo evidencian el carácter multidimensional que tiene el concepto de territorio.

Queremos mostrar que hay muchas nociones de territorio que pueden estar confrontadas o en complicidad. Por tanto el territorio no sólo es un espacio material de disputa, sino también un espacio conceptual en pugna. Esto a su vez genera una conflictividad evidente que es llamada por Bernardo Manzano (2009:3) con el nombre de “territorialidades”. A la intencionalidad política con que se asume el territorio se la llama territorialidades, lo que da paso a



hablar de procesos de territorialización que son en el fondo procesos de disputa, es decir, de transformación constante.

² Extracto de la entrevista realizada en la Ceiba, Honduras el 9 de septiembre de 2014.

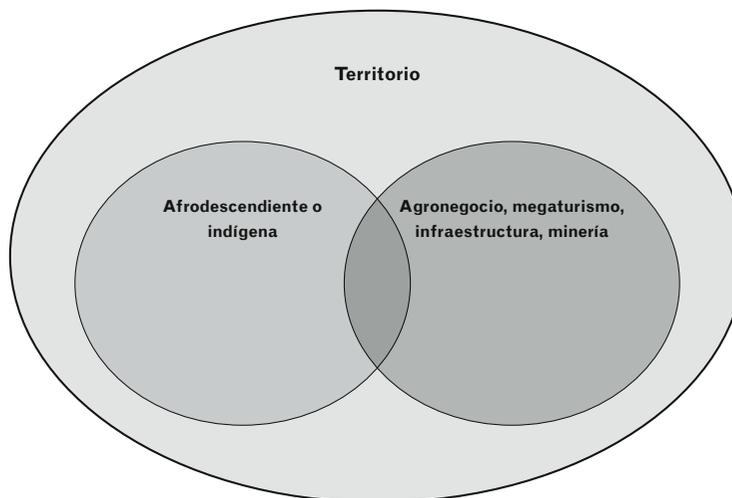
Caminar una vereda es recorrer el rastro de pasos anteriores. Su trazo concreto, que se dibuja y borrea, marca la historia, las historias, del trajinar de las relaciones humanas. Al diseño de su tejido los pueblos campesinos más antiguos le llaman territorio. (Vera-Herrera, 2005:7)

Con esta frase Ramón Vera-Herrera nos está proponiendo una idea fundamental para entender el territorio. El territorio se encuentra en constante transformación, es decir no es estático. Para el ecofeminismo colombiano este proceso de territorialización constante obedece a la condición de género y de clase, pero también a los procesos histórico-sociales.

“Recuperar el cuerpo para defenderlo del embate histórico estructural que atenta contra él, se vuelve una lucha cotidiana e indispensable, porque el territorio cuerpo, ha sido milenariamente un territorio en disputa por el patriarcado, para asegurar su sostenibilidad desde y sobre el cuerpo de las mujeres.”

Lorena Capnal

Ilustración 1: Procesos de territorialización



Lecturas:

- Barreda Marín, Andrés, "El espacio geográfico como fuerza productiva estratégica en *El capital* de Marx". Ceceña, Ana Ester compiladora: *La internacionalización del capital y sus fronteras tecnológicas*. Ediciones Caballito, México, 1995.
- Bermúdez Rico, Rosa. *Territorios, la minería y nosotras las mujeres nos preguntamos*. CENSAT Amigos de la Tierra Colombia, 2014.
- Capnal, Lorena, *Feminismos Diversos, Feminismos Comunitarios*. ACSUR. Segovia, 2010.
- Galeano, Eduardo, "Neoextractivismo vs. la defensa integral de los territorios": <http://sursiendo.com/blog/2013/02/neoextractivismo-vs-la-defensa-integral-de-los-territorios/>, 2014
- IICA. Estrategia Centroamericana de Desarrollo Rural Territorial, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. San José. 2009.
- Mançano Fernandez, Bernardo, Tipología de los Territorios. Programa de Postgrado en Geografía de la UNESP. Brasil, 2009
- Robert, Jean, "Guerra a la subsistencia. Crisis económica y territorialidad". *Biodiversidad*, 20-24, 2013.
- Santos, Milton, "O dinheiro e o território". En: SANTOS, Milton; Becker, Bertha; Silva, Carlos Alberto Franco de; et al. *Território, territórios: ensaios sobre o ordenamento territorial*. Tercera edición. DPA Editora. 2007 <http://es.slideshare.net/CarvalhoFilipes/santos-milton-becker-bertha-k-org-territrio-territrios-ensaios-sobre-o-ordenamento-territorial>
- Torres-Rivas, Edelberto, "Las democracias malas de Centroamérica", *Nueva Sociedad*, núm. 226, 2010
- Vera-Herrera, Ramón, *Veredas. Historias en los fillos del mundo*. Editorial Ítaca. México, 2005.



Territorio bri-bri de Salitre, Costa Rica. Foto: Henry Picado

El espacio se encuentra en disputa: se enfrentan la territorialidad campesino/indígena con la territorialidad del agronegocio. Ambas tratan de tener el mismo espacio y a veces viven entramadas una sobre otra. Un lugar de traslape evidencia la conflictividad entre ambas nociones de territorio. Se puede decir que conflicto territorial es la disputa entre dos o más territorialidades de un mismo espacio. Algunas de las variables que pueden modificar esta relación de poder son el enfoque de las políticas públicas y los niveles de autonomía y de organización popular. En la teoría del valor de Marx existen elementos que refuerzan la idea de que las disputas por el territorio ocurren en el plano cognitivo y en el material. El economista mexicano Andrés Barreda señala que "las mercancías y el dinero ocupan y acondicionan funcionalmente el espacio dentro del cual se mueven, sea éste el de la tierra, el subsuelo, el aire o la pura extensión que contiene y envuelve todo lo existente". (Barreda, 1994:134). De este modo la territorialización de los espacios desde el agronegocio³ son formas mercantiles de apropiarse de la tierra, al agua, el bosque y hasta de los pueblos como forma de mano de obra explotada.

En cambio *el valor de uso* en los territorios ocupados por pueblos indígenas está ligado a la capacidad de cuidado de la vida. Es decir caza, siembra, re-

colección, refugio, recreación y buen vivir. Esta territorialización muchas veces no cabe dentro de parámetros geométricos ni econométricos.

"La reivindicación de la territorialidad va mucho más allá del clásico reclamo por la tierra. Un campesino individual necesita una tierra si quiere seguir cultivando. Una comunidad requiere un territorio con su agua, sus bosques o sus matorrales, con sus horizontes, su percepción de "lo nuestro" y de "lo otro", es decir de sus límites, pero también con las huellas de sus muertos, sus tradiciones y su sentido de lo que es la buena vida, con sus fiestas, su manera de hablar, sus lenguas o giros, hasta sus maneras de caminar. Su cosmovisión." (Robert, 2013)

Siguiendo a Jean Robert sobre las formas de territorialización del agronegocio, el monocultivo o los agrotóxicos atentan directamente contra los modos de habitar el territorio para las comunidades. Estos modos de subsistencia son fundamentales y para nada son algo marginal como se ha querido calificar a la subsistencia. La subsistencia es lo fundamental, lo que subyace a la existencia. 🌱

³ Por agronegocio se comprende la forma de producción de mercancías alimentarias por medio de un modelo basado en la mecanización, los agrotóxicos, las semillas patentadas y la proletarianización del campesinado.